

MUNITA LOINAZ, José Antonio; PAZ MORO, Agurtzane; GARCÍA GÓMEZ, Ismael; RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, José; GALDÓS MONFORT, Ana y DÍAZ DE DURANA ORTIZ DE URBINA, José Ramón (coords), «*Libros de Cámara del Concejo*». *Actas municipales de Vitoria (1428)*, Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 2023. 488 pp. ISBN: 978-84-1319-554-4.

José Ramón Díaz de Durana Ortiz de Urbina coordina una obra que se incorpora satisfactoriamente a una ya extensa nómina de publicaciones dedicadas a la edición de libros de acuerdos concejiles y que permite a los estudiosos de la historia urbana acceder de primera mano al día a día municipal de las villas medievales. Esta edición documental, sólidamente acompañada del pertinente análisis histórico, nos acerca a la ciudad de Vitoria en los últimos siglos del Medioevo pudiendo descubrir, gracias a ella, una realidad urbana compleja y rica en matices. Además, los resultados que se presentan han querido conjugar la información derivada de la transcripción documental con las aportaciones de otras fuentes como la arqueología del paisaje, la toponimia o la arquitectura urbana que vienen a enriquecer las argumentaciones y reflexiones propuestas por los distintos autores que firman el estudio. Metodológicamente, no cabe duda del enorme interés de esta monografía, meritoria no sólo por el esfuerzo colectivo que supone toda aproximación interdisciplinar, sino también por tratarse de un proyecto serio y riguroso cuya síntesis interpretativa constituye un modelo a seguir para ser aplicado a otros contextos urbanos peninsulares medievales. Por otro lado, y con la realidad económico-social vitoriana como objeto de estudio, el planteamiento descansa en un esqueleto historiográfico muy completo que ha permitido contrastar la información proporcionada por los Libros de Cámara de 1428 con otras publicaciones previas, como las de E. García Fernández o el propio J.R. Díaz de Durana Ortiz de Urbina.

Es muy pertinente el contexto histórico sobre la realidad urbana de Vitoria a mediados del siglo XV con el que da inicio la obra, pues no sólo permite comprender mejor el significado de la edición documental que se acompaña, sino que lo enfatiza y anima a su lectura. Y es que esta aproximación consigue que la edición de los acuerdos documentales no sea una simple sucesión de datos, sino una inmersión, en toda regla, en la realidad local. El resultado es un discurso diacrónico coherente que enlaza todos los aspectos de la historia de la ciudad, desde la infraestructura y el urbanismo; las actividades económicas, urbanas y del entorno rural; el comercio y el artesanado; los grupos sociales, con sus élites comerciales y mercantiles; la conflictividad urbana; los principales retos de la gobernanza municipal o las relaciones campo-ciudad, aspectos

todos ellos presentes en las discusiones del concejo vitoriano. No olvidan tampoco los autores a las mujeres como parte esencial del tejido social municipal.

La identificación de los principales elementos que conforman el paisaje rural del alfoz es la primera cuestión abordada por Ismael García Gómez y que le ha llevado a plantear una panorámica social y material de la ciudad no sólo desde los datos aportados por las actas de 1428, sino también utilizando la información arqueológica disponible. Esta variedad de noticias ha permitido verificar e identificar los principales elementos que configuran el paisaje, como la infraestructura viaria, articulada en una importante red de caminos y calzadas, o los recursos naturales que este espacio jurisdiccional proporcionó al núcleo urbano, a saber, agua, madera, minerales, pastos o cultivos. Las relaciones mantenidas entre la ciudad y este espacio rural dependiente de ella generaron, al igual que sucede en otros espacios peninsulares, importantes conflictos y tensiones dando lugar a pesquisas y averiguaciones que trataron de solucionar los problemas y regular los enfrentamientos que ocasionó, por ejemplo, la tala de árboles o la protección de las dehesas. El autor analiza también, pormenorizadamente la configuración urbanística de Vitoria abordando la cuestión desde la evolución de su sistema defensivo. Por un lado, enfoca el interés en el doble amurallamiento urbano y en la fortaleza; por otro, propone un recorrido «intramuros» por las calles, las casas, las zonas de cultivo y huerta y los espacios dedicados a la gobernanza. El estudio de esa morfología le permite contextualizar la conflictividad social y la lucha de bandos dentro del entramado amurallado, haciendo una sugerente lectura social y política del espacio que ayuda a entender la apropiación social del suelo y la territorialización del poder, asunto no menor y del máximo interés en el medievalismo actual.

José Rodríguez Fernández nos ofrece, por su parte, una versión revisada y crítica de sus últimos trabajos relacionados con el paisaje productivo, la explotación de los recursos disponibles en los Montes Altos vitorianos y la industria desarrollada alrededor de la ciudad. Se trata de un buen ejercicio de síntesis que propone, como fin último, recuperar la memoria del paisaje productivo uniendo en un mismo discurso retrospectivo «el hilo fino de la historia». No puedo estar más de acuerdo con este planteamiento, que invita a considerar el paisaje como un espacio interpretado integrando, en una aproximación global, la multitud de unidades ensambladas que lo conforman y que son resultado de un proceso complejo y largo en el tiempo. Desde esta perspectiva, por lo tanto, son tenidos en cuenta todos los elementos correlacionados que articulan dicho paisaje, incluidas las sociedades que lo habitan y la cultura que lo define.

La apropiación urbana del espacio alfoz fue una dinámica siempre presente en la Edad Media. Este espacio jurisdiccional, flexible y permeable al cambio, fue creciendo o disminuyendo en base a las concesiones regias o señoriales que, para el caso de Vitoria, culminaron a mediados del siglo XIV con

la incorporación de un significativo número de aldeas. Poco a poco, la ciudad fue imponiendo su señorío y, en consecuencia, su capacidad de reglamentar su producción y gestionar su explotación a través de unas prácticas ganaderas que son analizadas a partir de las Ordenanzas de la Costería de 1428. No olvida el autor otra cuestión de vital importancia para la supervivencia del núcleo medieval, como es el suministro y traída de aguas y el sistema de canalizaciones. Su amplio bagaje arqueológico le permite aproximarse a un terreno conocido aportando a la monografía las conclusiones derivadas de las excavaciones realizadas en los últimos años en torno a las dos corrientes que nutren Vitoria, Zapardiel y Agua de Don Romero, también llamado «cauce de los molinos». Finalmente, el estudio desarrolla otros dos problemas de gestión concejil: la sobreexplotación forestal y los monopolios de venta que sobre dichos recursos disfrutó la ciudad. Y no puede ser más afortunada, en mi opinión, la relación establecida entre el suministro de estos materiales constructivos y la paulatina transformación arquitectónica que tuvo lugar en Vitoria a lo largo del siglo xv. El ambiente de cambio urbanístico que se percibe coincide plenamente con el impulso que esta «afortunada» centuria, la decimoquinta, trajo a la mayoría de las ciudades castellanas y guarda estrecha relación con la llegada de una «modernidad» que preconiza un cambio de rumbo en la España de los Reyes Católicos.

José Antonio Munita Loinaz acomete la perspectiva puramente diplomática de la edición documental siguiendo con escrúpulo el orden cronológico de los asientos registrados en el original conservado. Tras una primera contextualización, siempre necesaria y muy útil para comprender el valor real del documento (utilidad de la fuente, variedad de los asuntos tratados, estado de conservación del manuscrito), se incorpora la edición completa del manuscrito, labor realizada junto a A. Paz Moro y A. Galdós Monfort. Quiero destacar el magnífico y estimulante examen léxico que permite conocer el significado de los vocablos que salpican los libros de acuerdos. Un auténtico «glosario de época» que se convierte, en sí mismo, en un verdadero ejercicio metodológico y permite a los investigadores del mundo urbano medieval establecer dinámicas comparativas, siempre necesarias y enriquecedoras. Los completos índices temático y onomástico añadidos tras la edición son otra muestra más del rigor histórico e historiográfico con el que los autores han afrontado este desafío investigador, fruto de un feliz y eficaz trabajo colaborativo. El libro incluye, en fin, una bibliografía selecta relativa a las principales líneas temáticas abordadas y es importante destacar, además, que, más allá de la comparativa con otros estudios de caso vascos, se ha querido incluir la perspectiva local en una óptica más general sugiriendo al lector otras aproximaciones a realidades urbanas castellanas y aragonesas respetando el mismo contexto cronológico.

Admito mi total sintonía con la temática abordada en esta monografía y no puedo sino alegrarme, como medievalista, por su incorporación a la larga lista de publicaciones que en los últimos años están salpicando la historiografía más reciente. Frente a la exigencia académica de publicar en demasía, que

lleva irremediablemente a un sistema científico perverso que prima la cantidad y no la calidad, celebro la valentía de autores que, como los referidos, apuestan por síntesis de tiempo lento, reflexivas, sólidas, colaborativas e interdisciplinarias. Y lo hacen, además, desde una perspectiva doblemente meritoria: generar conocimiento histórico y difundirlo más allá de la academia, optando para ello por un discurso sencillo que, sin perder la precisión científica, llega a un público más amplio y no necesariamente universitario. No olvidemos que todo conocimiento es un bien común, que los investigadores debemos necesariamente afrontar el importante desafío de la divulgación científica y que Vitoria atesora un pasado medieval excepcional que debe ser estudiado, difundido y puesto en valor. Sólo así conseguiremos reconciliarnos con la historia porque no hay nada más descorazonador que la desmemoria ni más frívolo que una vida colectiva hueca.

María ÁLVAREZ FERNÁNDEZ
Universidad de Oviedo

<https://orcid.org/0000-0001-7327-7498>